

Atehortúa, M. (2018). *Filosofia para crianças: do desenvolvimento das habilidades do pensar*. Brasil: Novas Edições Acadêmicas ¹

Fáber Hernán Alzate Toro*



El texto que lleva por nombre el título aquí establecido fue publicado en portugués (Atehortúa, 2018) como resultado de la tesis doctoral –en la Universidad Estadual Paulista (UNESP) de Brasil– de la maestra Martha Lucía Atehortúa Rendón, docente de la institución educativa María de los Ángeles Cano Márquez de la comuna 1 de la ciudad de Medellín; una comuna con estudiantes en condición de vulnerabilidad y diversos problemas socioeconómicos.

El tema que se propone en el texto es fundamental en estos tiempos en los que se alude al problema del pensar, del reflexionar y de las actitudes críticas de los estudiantes en las instituciones educativas de nuestro contexto. Se propone una filosofía para niños en los grados de primaria, en aras de desarrollar el pensamiento reflexivo en ellos y fundamentada en las ideas de autores como Matthew Lipman y Walter Kohan, académicos que han adelantado reflexiones importantes sobre tal preocupación y que aportan a la autora

1 Filosofía para niños: del desarrollo de las habilidades del pensar bien a la formación de actitudes.

* Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Cultura Política de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Medellín, Colombia. Correo electrónico: faberh.alzate@medellin.gov.co; Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8333-1080>

elementos para pensar la posibilidad de fomentar el pensamiento en los niños en el contexto escolar. De Lipman: as comunidades de investigação, as novelas filosóficas, la importancia do professor no programa; de Kohan: Actividade prévia ao trabalho textual, apresentação (lectura) de um texto, problematização do texto, discussão filosófica, entre outros². Podríamos quizás ver allí un trabajo pedagógico que nos recuerda la preocupación de Kant frente a la Ilustración, en la medida en que aquí los niños pueden valerse de su propio entendimiento, de su propio pensamiento, en las elecciones que hacen y frente a los problemas cotidianos a los cuales se ven enfrentados; se trata de que ellos ganen, en una suerte de autonomía, de ese pensar por sí mismos grato a Immanuel Kant.

El texto intenta conectar esta preocupación de la filosofía para niños, o con niños, con un tema sustantivo de la psicología social, como es el asunto de las actitudes, pues considera que a partir de allí es posible adelantar de manera plausible dicho propósito en la escuela: crear habilidades de pensamiento y una actitud filosófica. Este tema de la psicología social es fecundo, pues labora de manera importante en el ser; no se queda en meros procesos cognitivos sino que, de igual manera, aúna procesos afectivos y conativos. Así, la actitud es desarrollada en el texto como una tendencia, como una disposición que lleva a la acción; la actitud toma en cuenta la posición que los niños asumen frente al mundo y las situaciones cotidianas. De allí que generar o trabajar con las actitudes se convierte en un aspecto fundamental para los maestros y, en este caso, para habilitar al “filósofo niño” en el quehacer pedagógico.

Mediante un enfoque hermenéutico se condujo el trabajo doctoral que auspicia el texto en portugués –y que en gran parte se encuentra hoy traducido al español, más no publicado–. Dicho ejercicio hermenéutico facilitó el abordaje de documentos, contextos, textos, experiencias, encuentros y diálogos con niños y con otras personas cercanas al tema y, además, favoreció una adecuada y rigurosa interpretación y reflexión. Hans-Georg Gadamer se reconoce como uno de los referentes que posibilitó el ejercicio de indagación propuesto para la búsqueda del sentido y comprensión de la verdad.

En el texto, la filosofía más que pensada en términos de creación de conceptos, es entendida en el sentido de la reflexión, de la crítica. Se dice allí, recogiendo a Pierre Hadot: “vivir como filósofo es precisamente también reflexionar, razonar, conceptualizar de una

2 Las comunidades de investigación, las novelas filosóficas, la importancia del profesor en el programa; de Kohan: actividades previas al trabajo textual, lectura de un texto, problematización del texto, discusión filosófica, entre otros. Traducción propia.

manera rigurosa y técnica...”. Bien relevante, entonces, el tratar de hacer de la filosofía una labor signada al proceso educativo, de bajar la filosofía, la cual ha sido un ejercicio de adultos y de personas especializadas, a la escuela y, básicamente, a los niños de básica primaria. Incluso, el área de filosofía en las instituciones educativas colombianas está reservada a la educación media, esto es, a estudiantes de décimo y once. Filosofía para niños o con niños es la propuesta para una escuela que quiera trascender su vocación tradicional y hacer de los estudiantes actores de sus propias vidas.

El texto hace a su vez una crítica a la escuela, a las instituciones educativas del contexto colombiano, en tanto parten del “desarrollo de capacidades y el entrenamiento de habilidades”, al adoptar un carácter instituido que no direcciona de manera plausible el pensamiento en sus estudiantes y que “No caso da Colômbia e específicamente en Medellín, as escolas públicas não contam com os equipamentos necessários para executar essa proposta”³ (Atehortúa, 2018); es decir, una propuesta centrada en la reflexión y la investigación como aspectos determinantes del devenir de la escuela. La autora de esta reflexión observa un mayor interés en Brasil, donde se doctoró, que en Colombia.

El texto es provocador e invita a trascender lo instituido en las escuelas colombianas y a situar la preocupación en el pensar y en la actitud filosófica en la primera infancia como fuerzas instituyentes que han de contribuir de manera cualitativa a la función o razón de ser de la escuela. Es una reflexión que invita a las instituciones y a las escuelas a hacer un alto y mirar qué les corresponde en estos tiempos de incertidumbre, precariedad y riesgos; a acoger esta propuesta como una herramienta que lleva a los docentes y estudiantes a pensar por sí mismos en lo que concierne a las experiencias del diario vivir; y a acoger la Filosofía como un estilo de vida que sugiera otras maneras de pensar y motive la búsqueda constante del saber.

3 En el caso colombiano y específicamente en Medellín, la escuela pública no cuenta con los equipamientos necesarios para ejecutar una propuesta como esta. Traducción propia.